



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo

según san Mateo 19,30-20,16

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

30 «Muchos primeros serán los últimos, y muchos últimos serán los primeros.

20, 1 Porque el Reino de los cielos se parece a un propietario que salió muy de mañana a contratar trabajadores para su viña. 2 Acordó con ellos el pago de un denario por día y los mandó a su viña. 3 A media mañana salió y vio a otros, también desocupados, que estaban en la plaza, 4 y les dijo: “Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo”. 5 Ellos fueron. De nuevo salió alrededor del medio día y a media tarde, e hizo lo mismo. 6 Al caer la tarde salió y encontró a otros que estaban allí, y les preguntó: “¿Por qué han estado aquí desocupados todo el día?” 7 Le respondieron: “¡Porque nadie nos ha contratado!” Él les dijo: “Vayan también ustedes a la viña”.

8 Cuando cayó la tarde, el propietario de la viña dijo a su administrador: “Llama a los trabajadores y págales su jornal, empezando por los últimos, hasta llegar a los primeros”. 9 Vinieron los que llegaron al caer la tarde y recibieron un denario cada uno. 10 Luego vinieron los que llegaron primero y pensaron que recibirían más, pero recibieron también un denario cada uno. 11 Al recibirlo se pusieron a protestar contra el propietario, 12 y le reprochaban: “Estos últimos trabajaron



una hora y les pagaste igual que a nosotros, que soportamos el peso y el calor de la jornada”. 13 Él le respondió a uno de ellos: “Amigo, no he sido injusto contigo. ¿No acordamos que te pagaría un denario? 14 Toma lo tuyo y vete. Yo quiero dar a este último lo mismo que a ti. 15 ¿Acaso no me está permitido hacer con mis bienes lo que quiero? ¿O miras con malos ojos que yo sea bueno?” 16 De igual modo, los últimos serán primeros, y los primeros serán últimos».

Palabra del Señor





La frase de Mt 19,30 da pie para la introducción a la primera de las dos parábolas exclusivas de Mateo que tienen por tema la viña (Mt 20,1-16; 21,28-32).

Esta parábola de los trabajadores de la viña retrata de modo elocuente la situación de una comunidad judía que se abre a los paganos. Para algunos era difícil aceptar que quienes se iban integrando tuvieran la misma condición y los mismos derechos de los que, habiendo heredado las promesas, pertenecían desde el inicio a la comunidad. Lo más desconcertante es que el propietario no solo ofrece la misma paga a todos, sino que comienza por los últimos y finaliza con los primeros (Mt 20,8).

La llegada del Reino revoluciona los conceptos y sistemas humanos y crea un nuevo sistema de valores. Aunque las promesas se mantienen, también son rebasadas por la soberana bondad del Dueño de la viña, quien recibe a todos, incluyendo a los pecadores, los últimos en la lógica humana, pero los primeros en la preocupación de Dios.



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
2. *Según la parábola, ¿Cuántas veces y a qué horas salió el propietario de la viña a buscar trabajadores?, ¿cuánto pagó a cada trabajador?, ¿a quiénes les pagó primero? ¿Cuál es el parecido entre el Reino de los Cielos y la parábola?*
3. *¿Cuántas veces y en que momentos hemos salido a buscar a otros para que conozcan la Buena Noticia del Reino? ¿Qué significa para nosotros el hecho de que, quien descubre el Reino, no importa en qué momento de su vida, lo recibe en plenitud?*
4. *Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*